

Diáconos Bíblicos La Cultura de Servicio

El ministerio de un diácono en la iglesia es un ministerio de servicio. Hay un alto enfoque en servir a los santos como una forma de demostrar nuestro amor profundo hacia Cristo. Para entender el concepto de diácono (que es simplemente “un siervo”), uno necesita entender que Dios ve la relación que uno lleva con Él como parte o un reflejo de su salvación. Mateo 25 nos pone la perspectiva cristiana sobre esto. Hay tres parábolas aquí, y el primero habla de 10 vírgenes, 5 prudentes (bien ubicadas) y 5 insensatas (necias) esperando a los novios de regresar y entrar a la fiesta de su matrimonio. Las vírgenes son para iluminarles el camino a ellos, y entrar en su gozo, y esto es su única función.

Pero cuando los novios regresaron, las insensatas no tuvieron aceite para sus lámparas. La parábola habla del requisito de un estado de preparación y servicio continuo para entrar en el gozo de su Señor. Las que tienen esta mentalidad son las vírgenes prudentes quienes siempre estaban preparándose, listas, y sirviendo. Es importante ver que importante es en la vista de Dios estar sirviendo, listo, y buscando la voluntad y llegada de nuestro Señor. Los que fallan en esto, son expulsados y dejados afuera del reino de Dios (**Mateo 25:11-13**).

La segunda parábola es de un amo quien entregó talentos (dinero) a tres de sus siervos para que trabajen con esto y luego le regresen los talentos con sus intereses al amo. La parábola explica que Dios da diferentes talentos a diferentes siervos como Él ve conveniente. Todos trabajan bajo su poder, y Dios premiará a cada uno según su trabajo y fidelidad en trabajar con lo que Él le ha dado. Pero el último siervo de la parábola rechazó el concepto de trabajar y servir a su Señor. Por ser así, un siervo malo y negligente (no trabajando), llegó a ser un siervo “inútil” (siervo que no sirve), y fue echado en el infierno (**Mateo 25:30**). Mientras estas dos parábolas enfatizan la importancia y carácter esencial del servicio, la última parábola enfatiza a quien debemos servir.

Sirviendo a nuestros hermanos

Mateo 25:31-46 trata a quien debemos estar sirviendo. La respuesta simple es que debemos servir a Dios. Pero Dios está en el cielo, y no es claro como le servimos entonces. Jesús hizo esta parábola para demostrar que cada cristiano sirve al pueblo de Dios (sus hermanos en la fe) si realmente ama a Cristo. Es muy importante en la vista de Dios ver tu servicio hacia los hermanos en Cristo si eres realmente salvo.

Jesús usó el criterio de quien que sirve a sus hermanos en la fe Cristo es quien que es salvo, y a los que dicen que sirven a Dios (pero nada o poco sirven a sus hermanos), estos son inconversos realmente, y Dios va a separarles de los verdaderos creyentes, y va a echar a los inútiles no siervos al infierno (**Mat. 25:46**).

La Cultura de Servicio

Todo esto nos enseña que Dios exalta una cultura de servicio (a Dios por medio de servir uno al otro) adentro de la iglesia. No es algo opcional, sino que estas parábolas las expone Jesús indicando a los que no tiene esta cultura de servicio que no son realmente salvos, y Jesús fuertemente les dice a tales personas, “no os conozco” (**Mateo 25:12**), “al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera, allí será el lloro y el crujir de dientes” (**Mateo 25:30**), “e irán éstos al castigo eterno” (**Mateo 25:46**).

Hch 2:44 *Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas;*

Hch 4:32 *Y la multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma; y ninguno decía ser suyo propio nada de lo que poseía, sino que tenían todas las cosas en común.*

Los cristianos del primer siglo pusieron sus vidas y posesiones a la disposición completa de Dios, a que Dios las usara como Él vio conveniente. Ahora en este contexto, hubo mucho ministerio (sirviendo) pasando entre los hermanos en la iglesia. Hubo hermanos necesitados, y otros que tuvieron que compartir con estos hermanos necesitados.

Stg 2:15 *Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, 16 y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha? 17 Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma.*

La verdadera fe cristiana se ve donde le cuesta a la persona, y que se demuestra su fe por sus sacrificios y servicio. Las personas en la Biblia, “le seguían, y le servían” (**Marcos 15:41**). Esto es el resultado lógico de la salvación, servicio a Dios. Para el cristiano quien no dedica su vida al servicio de Dios, está engañado y va al infierno.

El Ejemplo de Cristo es el de Servir

Jesús es Dios, el Creador de todo. Es Señor de señores, y Rey de reyes. Pero aun siendo tan grande, Jesús nos mostró lo que quiere Dios de nosotros. La humildad y servicio es el camino a Dios. La humildad no es nada si no está acompañada con servicio.

Lucas 22:26 *mas no así vosotros, sino sea el mayor entre vosotros como el más joven, y el que dirige, como el que sirve. 27* Porque, ¿cuál es mayor, el que se sienta a la mesa, o el que sirve? ¿No es el que se sienta a la mesa? **Mas yo estoy entre vosotros como el que sirve.**

El ejemplo espiritual que nos dejó Jesús es el de sacrificio por amor de nosotros.

Mateo 20:28 *como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.*

La actitud y demostración espiritual de una vida dedicada al servicio está muy envuelta con nuestra salvación, y a fuerzas tenemos que tomar el ejemplo de Jesús **1Juan 2:6** (si le recibimos como nuestro Salvador), tenemos que ser siervos como Él.

La Institución de Diáconos

Hechos 6 instituye el oficio de diáconos. “*las viudas de aquéllos eran desatendidas en la distribución diaria*” (6:1). El oficio de diácono es una extensión oficial de lo que hace la iglesia. Mientras todos los hermanos son siervos de Cristo, sirviendo a los hermanos, los diáconos son siervos oficialmente reconocidos para atender lo que es la obligación de la iglesia.

El propósito de los diáconos. **Hechos 6:2** Pedro dijo, “*no es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir a las mesas.*” El liderazgo de la iglesia (los ancianos y el pastor) no deben dejar su trabajo principal, que es el apacentar las ovejas espiritualmente con la palabra de Dios (**Hechos 20:28; 1Pedro 5:2**), para hacer distribución de despensas. Vemos este servicio y sacrificio de uno para el otro adentro de la familia de Dios en el nivel individual, y el nivel de iglesia.

Un diácono es la persona oficialmente reconocida por la iglesia, quien tiene requisitos espirituales y elección de la iglesia antes de ministerio formal. El trabajo del diácono parece ser una extensión del pastor y los ancianos, en que se va a las casas de los miembros para “visitarles”. Esta visitación pastoral es de ver que está mal, y arreglarlo (o decirlo a los ancianos para que como iglesia, se trate el asunto).

Diaconisas

La pregunta sale si hay diaconizas (mujer diácono). La respuesta es sí y no. Por la forma en que usaba el idioma, la esposa de un diácono será llamada “diaconiza.” Las diaconizas siempre sirven junto a su esposo. Un diácono es una persona masculino en la Biblia. En **1^a Timoteo 3:8-13**, encontramos los requisitos para un diácono. Uno de estos requisitos es que “*sean maridos de una sola mujer*” (3:12). 1^a de Timoteo 3 es confuso aquí en que primero habla de diáconos, luego en 3:11 dice “*las mujeres...*” y menciona unos requisitos de estas mujeres, y luego regresa a los diáconos en 3:12. Pero en la Biblia no existe la palabra “esposa” sino usa la palabra “mujer”. Entonces **1Tim. 3:11** puede ser traducido “*Sus esposas asimismo sean...*” La idea es que el diácono va a gastar más tiempo en las casas de los miembros, entonces es un requisito que su esposa desempeñe este ministerio con él, yendo con él cuando está en las casas de las viudas, solteras, o cuando el esposo de ellas no está casa. El ministerio es realmente un ministerio de la pareja, el diácono y su esposa.

Romanos 16:1 *Os recomiendo además nuestra hermana Febe, la cual es diaconisa de la iglesia en Cencrea; 2 que la recibáis en el Señor, como es digno de los santos, y que la ayudéis en cualquier cosa en que necesite de vosotros; porque ella ha ayudado a muchos, y a mí mismo.*

No sabemos la situación exacta aquí, pero vemos a mujeres sirviendo a la iglesia, a los hermanos, y especialmente a los que predicán y dirigen.

Sirviendo a los Santos

Heb. 6:10 *Porque Dios no es injusto para olvidar vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado hacia su nombre, habiendo servido a los santos y sirviéndoles aún.*

Es importante ver que la Biblia enfoca en el servicio **a los santos**. En

nuestro día el servicio a los hermanos ha sido casi eliminado, y cambiado por el servicio a los pobres inconversos del mundo. Esta cultura de servicio está principalmente dedicada a todos los hermanos, y tal vez, más a los hermanos necesitados o pobres. Parte puede salpicar a los inconversos del mundo, pero el enfoque bíblico es dentro de la familia de Dios, dentro de la comunidad de la iglesia, o sea, primero y principalmente entre los hermanos y personas que llegan a la iglesia.

Hay personas quienes pretenden ser hermanos y vienen a despojar la iglesia de lo que puede proveer. A estas personas no debemos ayudar (no hay obligación moral de parte de Dios) sino a los verdaderos hermanos quienes viven la fe cristiana, sean ricos o sean pobres, pero que sean cristianos.

1Pedro 4:10 *Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.*
11 *Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; **si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da**, para que en todo sea Dios glorificado...*